

como es Cástulo en Linares, Jaén, lugares en los que las cerámicas grafitadas tienen una representación importante y señalada.

Pero existe un yacimiento arqueológico que mantiene unos fuertes paralelismos con el nuestro, se trata del Alt de Benimaquía en Denia, Alicante. Es un poblado costero, con una sólida muralla, del que se han excavado diversos edificios adosados al interior del paramento defensivo. Destaca por la localización de una serie de lagares y espacios para prensar vino, por lo que es un yacimiento único. Dicha elaboración del vino parece que es importante dentro de las sociedades orientalizantes e ibéricas antiguas por cuanto tiene un significado especial el consumo de este líquido ya que se utiliza en banquetes y en ritos funerarios.

También son de destacar las cerámicas a mano que mantienen el aire tipológico de sus más inmediatos precedentes, tales como los que hemos encontrado en Camarillas-2, yacimiento citado más arriba. Dichas cerámicas entroncan con la tradición local, de lo que se desprende la unión entre lo indígena y lo foráneo, mezcla que va a ser una de las características determinantes a lo largo del tiempo de la Cultura Ibérica en Albacete.

Posiblemente coetáneo al asentamiento de Los Almadenes existe en el Altiplano de Jumilla, Murcia, un gran conjunto del Bronce Final y la Primera Edad del Hierro, conocido como Coimbra-El Maestre, del que se tiene conocimiento de su necrópolis, conocida como Collado y Pinar. En este lugar se han documentado encachados de piedra, a la manera de los túmulos, de planta rectangular y circular, con cerámicas a mano y fíbulas de doble resorte, así como un fragmento de vaso alabastrón, pieza con un evidente sentido funerario y cultural. El modelo fúnebre de enterramiento que es la incineración, es el precedente más inmediato de todo el complejo funerario ibérico que se verifica en Albacete, y en la zona interior de Murcia. Las fíbulas de doble resorte y el alabastrón nos indican la existencia de relaciones con el mundo orientalizante, del que existe un claro ejemplo en la necrópolis de Les Moreres, cementerio del poblado de Peña Negra en Crevillente, Alicante.

En otro orden de cosas el enclave de Meca, en Ayora, Valencia, muy cercano a la frontera con Albacete, y que domina un amplio territorio en el que se engloban Alpera y Almansa, ejerce un enorme poder de atracción económica y social, que para los momentos que nos ocupan se reflejan en la existencia de una serie de materiales de clara filiación orientalizante, posiblemente fenicios,